

«Es un gran error que la Gerencia fagocite la tarea de los arquitectos y hasta el discurso de la ciudad»

Ángel Asenjo. Arquitecto y urbanista



J. V. A. **JOSÉ VICENTE ASTORGA**

✉ jvastorga@diariosur.es

MÁLAGA. Cuarenta viajes a África y cinco años en el proyecto del campus de Rivers te tienen más pendiente del recién elegido presidente nigeriano Muhammadu Buhari que de Susana Díaz. Su estudio de arquitectura es uno de los mayores de España, con 23 técnicos, pero vivió tiempos el triple de buenos. La aventura africana que les inmuniza contra la crisis desde 2010 a él y a su equipo -incluidas sus hijas Cristina (arquitecta e ingeniera) y Paula (economista) - no le impide al padre del Palacio de Ferias ejercer de malagueño, con sus propuestas, su malestar y su ilusión reciente ante la nueva Academia de San Telmo. El edificio Horizonte, donde está su estudio de mil metros, es una mole de belleza sobre todo interior envuelta ahora en andamios.

¿Y estas obras?
-Se cayeron a la calle dos trozos del revestimiento y cundió la alarma en la comunidad, que ha aprobado el enfoscado de toda la fachada en contra de mi criterio. Lo veo innecesario, bastaba con algo puntual pero bueno...
¿Nigeria ha sido la tabla de salvación de su estudio?
-No estábamos en una fase tan crítica

ca. En el 'boom' éramos casi 70 personas, pero después de tres años esperando surgió Nigeria no como tabla de salvación, sino convencidos de que había que salir fuera. Nos hablan de varios países y de un concurso en Port Harcourt, capital del estado de Rivers, donde está la mayoría de pozos de petróleo del país. Nos dieron año y pico para proyectar 54 edificios de una universidad de 60.000 alumnos, algo mayor que la de Málaga. Las obras no han empezado aún, quizás este verano. Las elecciones presidenciales se han celebrado una semana después de las andaluzas y este domingo (hoy) son la de los distintos departamentos. Hay gran movimiento de cambio en el país.

¿Le interesan más las elecciones de Nigeria o las andaluzas?

-De Nigeria, de Nigeria. Hombre, salir fuera te da otra perspectiva del problema local o regional. Lo relativizas. A mí me importa mi ciudad, mi región y España. Procuo seguir al máximo lo que pasa en mi ciudad.

¿Y con algunas cosas se lo llevan los demonios, como con la prolongación del metro hasta la Alameda.

-Es algo absolutamente innecesario, un despilfarro. A calle Larios se llega andando en cinco minutos. Se tendría que hacer una terminal importante para el metro en la plaza Manuel Alcántara, frente al Corte Inglés, y de ahí tratar de reenfozar una cultura ciudadana del metro hacia la zona oeste, que eso tiene sentido, y olvi-

darnos de la zona este por muchos años. La obra del metro, además, se carga los fucus de la Alameda, que son un bien histórico.

¿Pero en esta guerra se ha quedado solo.

-En esa batalla no me sigue nadie.
-Bueno, su amigo el ingeniero José Alba plantea incluso rebajar el cauce del río para prolongar realmente la Alameda.

-Yo no entro en esos tecnicismos de rebajar el cauce. No sé si es posible y no lo creo determinante. Igual basta sólo una avenida de diferentes niveles. Lo importante es crear un gran bulevard.

¿Qué haría con el Guadalmedina?
-Al final con Pepe Alba y Salvador Moreno Peralta íbamos a presentarnos al concurso de la fundación Ciedes, pero desistimos. No se contaba con las administraciones responsables del río.

¿Como ejercicio imaginativo, aquel concurso si dio al menos mucho juego entre las soluciones ingenieriles y las 'blandas'.

-No estuvo mal. La integración del río da muchas posibilidades. Antes o después se tiene que hacer, pero es compleja. Creo que hay mucha ingeniería de por medio para garantizar la seguridad. Esas acciones blandas de jardines que se inundan y luego se reponen no son soluciones.

¿En su lista de fracasos, si me lo permite, está su marina de Arrajanal.
¿Ve un desatino que en esa zona vaya



Asenjo, en el edificio Horizonte, que diseñó a mediados de los 70

a ir la Academia del Málaga?

-Es indudable que ese equipamiento deportivo es muy interesante, pero hacerlo allí me parece un despropósito. Mi proyecto de marina iba en línea con dotar a Málaga de equipa-

mientos acordes con su papel como capital de la Costa del Sol. Nuestra economía es básicamente de servicios y ahí se ha perdido una oportunidad de dar imagen a Málaga. La solución de cambiarlo primero por un parque cuando el Benítez está ahí demuestra que la política en este país es oponerse sin argumentos. Hubo una obsesión por cargarse mi proyecto desde el PSOE sin ninguna razón.

¿Cuando había sido el propio PSOE con Aparicio el que propuso un desarrollo turístico para la zona.

-Así fue. El plan bahía Málaga se encargó a Damián Quero y allí ya estaban apuntados la marina deportiva, el campo de golf de Rojas...

¿Pero usted, erre que erre, va y diseña otra marina similar en playa Fenicia, cerca de Vélez.

-Si. Era un proyecto incluso más ambicioso, pero lo ha frustrado la crisis y la ley de protección del litoral. Era un proyecto muy importante como referente para la costa oriental.

¿Está muerto o en la UVI?

«Ha cambiado el mensaje, pero la construcción no se ha reactivado»

✉ J. V. A.

MÁLAGA. ¿Empieza a notar que se reactiva la construcción en Málaga?

-Lo que percibo es que ha cambiado el mensaje, ese discurso de lo negativo a lo positivo. ¿Pasará a la acción? No lo veo aún. No quiero ser pesimista, pero no ha empezado a haber actividad para poder decir

que estemos en otra senda.

¿Pero supongo que su valor cien ya no será lo que dejamos atrás.

-No. Eso era de locos. Hablo de que históricamente la construcción era el 7,8% del PIB en la economía y pasó al 20. Lo que ha pasado es muy malo. Se han destrozado empresas por una irresponsabilidad de los bancos y la incompetencia política,

que ha hecho que la sociedad entrara en ese juego.

¿En vez de las 40.000 al año, ¿cuál sería el nivel razonable en Málaga?

-Quizás 20.000 con una fluctuación del 10 por ciento.

¿Dónde va ahora el dinero que invertía en ladrillo?

-Casi todas las empresas han muer-

to por indigestión de suelo, algo que siempre desaconsejaba. El dinero se ha perdido ahí. El de ahora se dirige a la compra de inmuebles y promociones hechas. Un fondo de inversión prefiere comprar un centro comercial funcionando.

¿Qué futuro ve a su profesión?

-Habrá que esperar a una economía más activa. Nos queda irnos fuera, pero no es un castigo. En Nigeria hay gabinetes franceses o ingleses llevan tiempo. Nosotros tenemos cierta voluntad de implantación, y valoramos otros proyectos allí porque en una economía más global creo que debemos estar.

